

ORLANDO VILLANUEVA MARTINEZ

CAMILO

Acción y utopía

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD NACIONAL**

1995

© ORLANDO VILLANUEVA MARTINEZ

© UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Historia
COLCIENCIAS
CINDEC

Derechos reservados de autor

Diagramación, arte e impresión:
EDITORIAL CODICE LTDA.
Cra. 15 No. 53-86 Int. 1
Tels.: 2177010-2494992
Santafé de Bogotá, D.C.

A

**Aura María
y Consuelo del Pilar:**

**Dos senderos y un mismo destino:
LA LIBERTAD.**

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

MEDOFILO MEDINA, profesor del Postgrado en Historia de la Universidad Nacional de Colombia y director de esta investigación.

CESAR AUGUSTO AYALA DIAGO, director del Departamento de Historia - de la Universidad Nacional de Colombia.

RENAN VEGA CANTOR, profesor de la Universidad Pedagógica de Colombia.

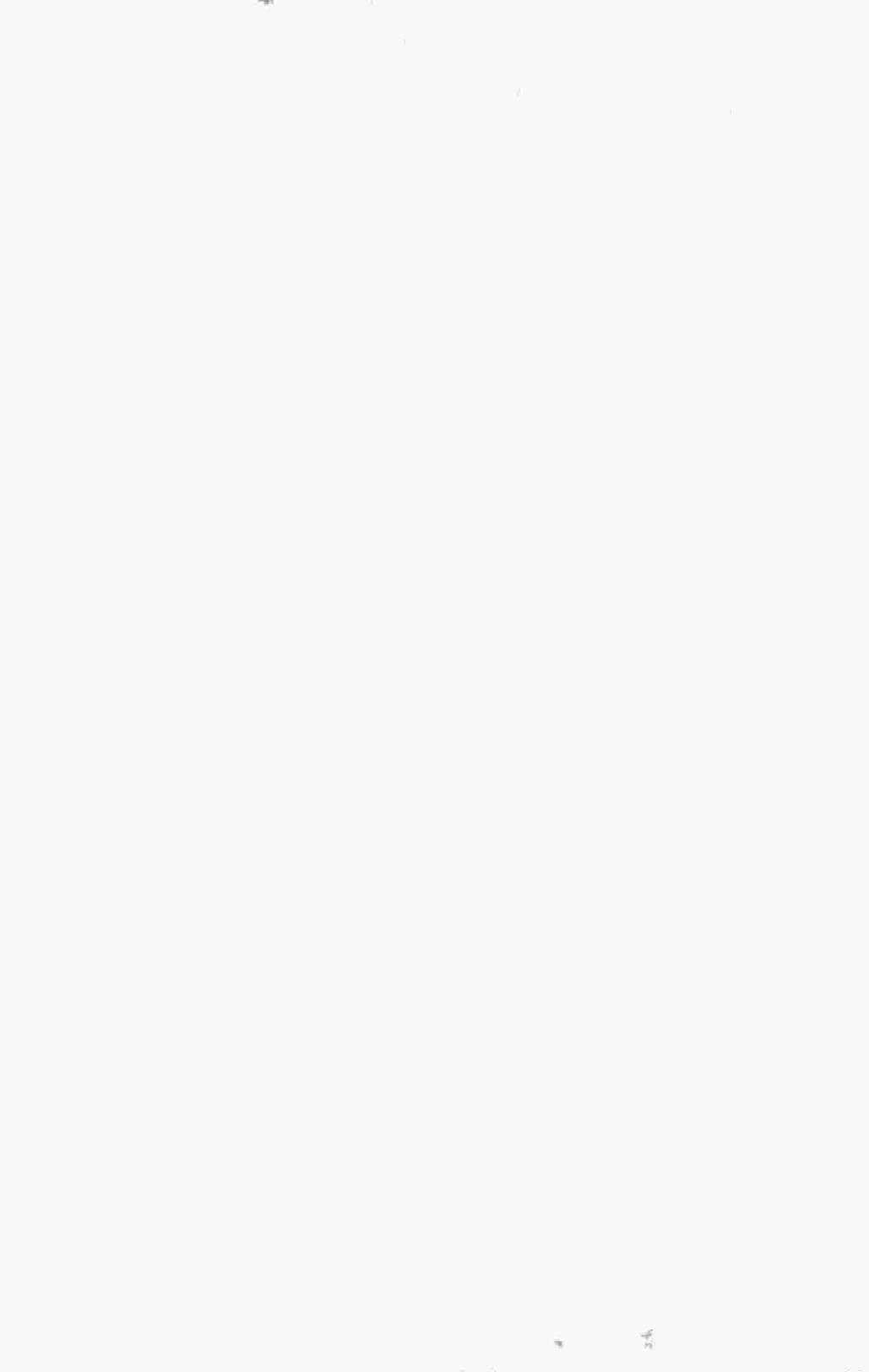
COLCIENCIAS.

CINDEC.

UNIVERSIDAD DISTRITAL «FRANCISCO JOSE DE CALDAS».

CONSUELO DEL PILAR LOPEZ MEDINA, digitadora y traductora.

ARTURO DOMINGUEZ y compañeros del Seminario de Investigación, del Postgrado en Historia de la Universidad Nacional de Colombia.



INDICE

	Pág.
Prólogo	11
Introducción	15
1. LAS PRIMERAS INFLUENCIAS IDEOLOGICAS DE CAMILO: 1929- 1954	39
1.1 Los padres	39
1.2 Estudios primarios y secundarios	44
1.3 Estudios de Derecho en la Universidad Nacional, 1947	46
1.3.1 La Página Universitaria del diario <i>La Razón</i>	49
1.3.2 Camilo y la <i>Unión Universitaria</i>	54
1.3.3 La revista <i>Testimonio</i> y los padres dominicos	57
1.4 El Seminario Mayor	61
2. CAMILO Y SU CONTACTO CON EL MUNDO EUROPEO Y NORTEAMERICANO, 1954-1958	65
2.1 La Universidad Católica de Lovaina	65
2.2 Primeras declaraciones y escritos académicos	68
2.3 ECISE y ECEP: primeros intentos organizativos en Europa	73
2.4 El contacto con el mundo socialista	77
2.5 El Abate Pierre y los sacerdotes obreros franceses	78
2.6 Marguerit-Marie Olivieri y el movimiento de liberación argelino	81
2.7 Camilo en Estados Unidos, 1958	83
3. REGRESO A COLOMBIA Y CONTACTO CON LA REALIDAD NACIONAL, 1959-1964	85
3.1 Capellán de la Universidad Nacional y contacto con el mundo universitario	85
3.2 Camilo Torres Restrepo y su participación en el Comité Consultivo de la Facultad de Economía y Sociología de la Universidad Nacional	89
3.3 El Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC)	94
3.4 Escuela Superior de Administración Pública (ESAP)	97
3.4.1 La Acción Comunal	97
3.4.2 Las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza	99
3.4.3 El semanario <i>El Campesino</i>	101
3.5 Camilo y la Reforma Agraria	103
3.5.1 Intervención directa en conflictos agrarios	108

3.5.1.1	Junta Directiva del INCORA	109
3.5.1.2	El conflicto de los Tinajones	109
3.5.1.3	Tabacaleros de Bolívar, Magdalena y Santander	111
3.5.1.4	Bomboná y el Plan Nariño No. 1	112
3.5.1.5	Frente de Colonización La Mono de Florencia-Caquetá	113
3.5.1.6	El caso de la Isla Pensilvania	115
3.5.1.7	El debate con Alvaro Gómez en torno a la Reforma Agraria	117
3.5.1.8	La Unidad de Acción Rural de Yopal (UARY)	119
3.6	Concepción de la realidad nacional: bases ideológicas del <i>Camilismo</i>	125
4.	CAMILO TORRES: PROYECTO POLITICO	149
4.1	La oposición al Frente Nacional	149
4.2	Camilo Torres y la oposición de izquierda	155
4.3	Otros hechos que lanzaron a Camilo Torres a la acción política	167
4.3.1	Camilo y el contacto con la lucha armada en Venezuela	167
4.3.2	La defensa de las «Repúblicas independientes»	169
4.3.3	El enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica colombiana	171
4.4	Etapas en la vida del Frente Unido (FU)	182
4.4.1	Origen y primeros intentos organizativos del FU (octubre de 1964 al 22 de mayo de 1965)	183
4.4.1.1	La situación política de comienzos de 1965 y las Plataformas políticas del FU	183
4.4.1.2	Las plataformas del Frente Unido	186
4.4.2	El Frente Unido: creación formal, organización y agitación política. Del homenaje de la Federación Universitaria Nacional (FUN) al Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino	195
4.4.3	Crisis, «depuración» y reestructuración del FU	217
4.4.3.1	Camilo Torres y su participación en el Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino	220
4.4.3.2	Camilo y sus <i>Mensajes políticos</i>	229
4.4.3.3	Represión contra Camilo y el FU	232
4.4.4	Paralización y desaparición del FU	234
4.5	Causas del fracaso del FU	238
4.6	El <i>camilismo</i> : planteamientos políticos	242
	Epílogo	245
	Bibliografía	247

PROLOGO

La voluminosa producción sobre el fenómeno Camilo Torres originada tanto en Colombia como en el extranjero hubiera quizá desanimado a otro investigador menos empeñoso que Orlando Villanueva para emprender un nuevo estudio sobre el tema. Por otro lado la vida de Camilo, su pensamiento, su acción son aún brasa viva que quema las manos de quien las tome. Pero el temor al fuego no le encoge el ánimo al autor de la presente obra. Gracias a su decisión se cuenta ahora con un libro que permite ver facetas nuevas de la parábola vital y política de Camilo y que ofrece una visión de conjunto sobre la experiencia del Frente Unido por él fundado.

En la exposición, cada tesis, cada afirmación aparecen cosidas a la tela gruesa de la información empírica, acopiada en el estudio de los escritos de Camilo, en el exámen de informes, en el repaso escrupuloso de la prensa, en la paciente lectura de la prosa curialesca de los libros de actas o de la jerga de los comunicados de las organizaciones revolucionarias y en la activa recopilación de testimonios orales.

Desde el comienzo el lector encontrará novedades. Por ejemplo: en los trabajos precedentes, la personalidad atractiva y nerviosa de la madre de Camilo, doña Isabel Restrepo había condenado a cierta penumbra a la figura severa del padre, el médico y político liberal Calixto Torres Umaña. Al busear en los escritos de este, Villanueva encontró algunos de los rasgos que caracterizan el pensamiento de Camilo relacionados con el papel de la educación y la calificación técnica en la búsqueda de soluciones políticas, la convicción de la primacía del bien común sobre el interés particular, la necesidad de la organización.

La decisión que un día tomara el joven Camilo de ingresar al noviciado de los Padres Dominicos en Chiquinquirá y que hasta ahora ocupaba el lugar de la anécdota, es vinculada por el autor a un asunto interesante, el del encuentro del protagonista con un catolicismo de alguna manera diferente al heredado de la tradición española. Mediante el contacto con un grupo de dominicos franceses que estuvieron por un tiempo en Colombia Camilo entrevió las posibilidades que ofrecía una religiosidad más abierta, que la predominante en el país, a los valores de la modernidad.

Con respecto a la estadía de Camilo en Europa el autor ofrece un panorama más completo del que hasta ahora se disponía.

De manera cuidadosa el autor presenta el proceso mediante el cual Camilo estableció una relación directa con los problemas sociales y con comunidades concretas durante el tiempo en que trabajó en instituciones como la capellanía

de la Universidad Nacional, el INCORA, el Instituto de Administración Social - IAS. Por ese entonces, Camilo acopiaba experiencias pero al tiempo acumulaba frustraciones sobre la posibilidad de realizar el cambio social desde los organismos del Estado.

Muy viva y sugestiva resulta la reconstrucción del debate que desarrolló Camilo en su proceloso enfrentamiento con la Iglesia en la etapa inmediatamente anterior a la fundación del Frente Unido. No sólo tienen interés los términos de la polémica con el cardenal Concha Córdoba y otras figuras de la jerarquía sino también el contenido de la controversia con miembros del clero llano. De la lectura de las páginas de ese capítulo se sale sorprendido del atraso social y pastoral de que dió muestras la Iglesia colombiana en aquel momento en que soplaban en el mundo los vientos renovadores del Concilio Vaticano II.

No pocos motivos de reflexión suscitan la descripción y análisis que de la creación, trayectoria y plataforma del Frente Unido presenta Orlando Villanueva. En particular, me ha llamado la atención el papel que cumplió en la disolución del FU la implicación del proyecto político con la lucha armada. Al respecto escribe el autor:

“Otra de las razones del fracaso estuvo en el doble discurso que se manejaba en el Frente Unido. Al mismo tiempo que Camilo hacía desesperados esfuerzos por unir la oposición al sistema mediante el instrumento legal -Frente Unido-, a espaldas de los grupos convocados y de gran parte de sus seguidores, Camilo actuaba como militante activo del ELN, y buscaba con sus colaboradores más cercanos hacer del Frente Unido el aparato político de ese movimiento a nivel urbano. Cuando esta situación comenzó a salir a flote, la embrionaria organización del FU se vino abajo.”

No era la primera vez en la historia de Colombia que la tentación de las armas era el palo metido entre las ruedas de un movimiento de oposición popular. En los ya lejanos años veinte el Partido Socialista Revolucionario, PRS comprometió su futuro al marchar de brazo en compromisos conspirativos con la corriente belicista del Partido Liberal encabezada por agrestes generales sobrevivientes de las guerras civiles del siglo XIX. Entonces el PRS llevó a cabo una peculiar división del trabajo entre los miembros de su dirección: al Comité Central Conspirativo encomendó las tareas de la revuelta y al Comité Ejecutivo conformado por dirigentes inexpertos, reservó los asuntos políticos. El PRS no sobrevivió a la coyuntura como fuerza política independiente. Algunos de sus dirigentes sobre otras bases procederían a la fundación del Partido Comunista en 1930.

La reciente historia de la Unión Patriótica sometida a criminal exterminio por la guerra sucia, ilustra sobre el callejón sin salida al que conduce la imbricación de un proyecto político legal con la lucha armada.

Desde luego la incidencia de la combinación de las lógicas militar y política en el desenlace de esos tres capítulos de la historia de los movimientos de oposición en Colombia no puede aislarse de la constelación de elementos que ha obrado en cada uno de esos momentos históricos. La represión o la intolerancia, la situación internacional, la función de los mecanismos de cooptación del bipartidismo son otros tantos momentos que demandan su incorporación en un análisis de conjunto. Estos y varios factores más, fueron tenidos en cuenta por Orlando Villanueva para llegar a su elaborada explicación sobre el proceso de disolución del Frente Unido.

Una biografía está tejida por las continuidades y se acota por las rupturas. Unas y otras han sido consignadas y estudiadas para Camilo por el autor del libro. Sin embargo, anotaría yo, hay una línea de continuidad básica en la vida de Camilo, una especie de cuerda en permanente vibración que engarza todos los episodios del hombre, el sacerdote, el político, el guerrillero: su profunda honestidad y su espíritu cristiano de entrega sin reservas y sin cálculos. Ello es tan cierto para el estudiante anticomunista que polemizaba desde la página universitaria del periódico derechista "La Razón", con jóvenes que propagan su admiración por la Unión Soviética, como para el guerrillero que caería abatido el 15 de febrero de 1966 en Patio Cemento

En Camilo la disposición del cristiano para dar testimonio, la condición del profeta para anunciar "la Buena Nueva" se correspondieron de manera total con la vocación del revolucionario para luchar hasta "las últimas consecuencias" por un ideal político. No obstante la construcción del reino de este mundo asumida como proyecto de transformación en favor de la mayoría, precisa además del compromiso ético del competente examen de las realidades económicas sociales y políticas muy complejas de una situación dada dentro de la cual ocupa lugar privilegiado el atento análisis de las fuerzas propias y las del adversario. Para mediados de los años sesenta el entusiasmo y los imperativos éticos se colocaron por encima de la necesidad de un juicio político realista por parte de las vanguardias, particularmente de las estudiantiles. Al respecto, Camilo no logró trascender esta situación. En términos weberianos en Camilo como político se advierte la prevalencia de una "ética de la convicción" sobre una "ética de la responsabilidad". Lo deseable es, según el teórico alemán que los dos términos concurren "...para formar al hombre auténtico que puede (subrayado por Weber) tener" vocación política".*

* Max Weber. *Escritos Políticos*. Edición a cargo de José Arió. México: Folios Ediciones, 1982. t.II, pág. 362.

Habr  lectores que no compartan algunas de las afirmaciones y análisis del libro. Sin embargo estarán reconocidos con el autor que les ofrece suficiente información y puntos de referencia precisos para, entre otras cosas, polemizar con él.

Med falo Medina
Santafé de Bogotá, 10 de abril de 1995

INTRODUCCION

Los múltiples trabajos sobre el cura guerrillero Camilo Torres harían pensar que ya todo fue dicho sobre uno de los más controvertidos personajes de la vida política colombiana de este siglo, pero no es así. En demostrar lo contrario radica el reto y la justificación de esta investigación.

Durante la vida y después de su muerte, la actividad intelectual y acción política de Camilo fueron objeto de admiración y rechazo. Por su condición de sacerdote y sociólogo, no es de extrañar que el llamado «caso Camilo Torres» haya sido objeto de análisis más sociológicos que históricos. Cabe también resaltar que la mayoría de los libros sobre el tema han sido escritos por sacerdotes o ex sacerdotes.

Después de hacer una revisión de la literatura sobre el tema, podemos observar que se ha escrito con más pasión que razón. Pero esta «escritura del corazón» ha dejado muchos vacíos en la visión de su obra y la comprensión de su muerte. No son raros los textos escritos con rabia y resentimiento. En este sentido, Camilo es víctima del odio y el amor de sacerdotes, sociólogos e historiadores. Su paso por la historia colombiana ha dejado una estela de admiración y rechazo, de angustia y esperanza.

Pese a esa apariencia mítica y novelesca que se quiso montar sobre su vida y personalidad al considerarlo como el «niño terrible», el «cura rojo», «el sembrador», «don Camilo», «camiloco», sus detractores o admiradores no han podido ocultar su verdadera significación política. Ello se debe a que el país aún está frente a la necesidad del «cambio radical de estructuras» planteado de manera dramática por Camilo.

Historiografía

Camilo ha sido y quizá seguirá siendo un hombre controvertido y controvertible en la historia del país y América Latina. Esto hace que su pensamiento y acción política sigan siendo debatidos. El objetivo de esta investigación se inscribe en ese debate y busca contribuir a la comprensión más profunda de la acción y personalidad de Camilo Torres Restrepo. Para ubicar el alcance de este proyecto resulta necesario presentar, así sea de una manera sintética, un cuadro de la producción escrita sobre el tema.

El primer trabajo con alguna pretensión de análisis global del fenómeno Camilo que hace una valoración de la acción social y política de Camilo Torres es un artículo de José Pardo Llada titulado *Camilo, el cura del paredón*, publicado en septiembre de 1965 en la revista *Bohemia* y reproducido por *El Vespertino*

pocos días después de su muerte.¹ Este artículo es una muestra de la expresión de rabia y resentimiento de un exiliado cubano que no quería que su «nueva patria» se viera asolada por la «peste roja» que había invadido a su país natal.

Afirma Pardo Llada que Camilo cambió la sotana por una «extraña vestimenta» que hacía recordar los **fasci di combattimento** de Mussolini o los cuadros falangistas de José Primo de Rivera. Califica su petición de reducción al estado laico como una «expresión de rebeldía producto del regaño del cardenal Luis Concha Córdoba». También lo tacha de «cura rojo», semejante al padre Bolo del Perú, o al padre Abel Sardiñas de Cuba.² Sostiene Pardo Llada, que su Plataforma política era una copia al carbón de las leyes fundamentales de Fidel Castro, particularmente en los aspectos referentes a la reforma agraria y urbana. En cuanto a los planteamientos sobre los pasos para la toma del poder dice que era «un confuso y atolondrado refrito nazi-comunista-militarista».³ En su artículo, Pardo Llada termina afirmando que Camilo era un «demagogo extraviado de las sacristías» y que todos sus seguidores, en su mayoría estudiantes, eran unos «camiloquistas». Este artículo escrito en vida de Camilo Torres no tuvo ninguna respuesta por parte del afectado ni de sus seguidores. Después de su muerte son muchos los escritos que proliferan criticando y condenando la «acción equivocada o desviada» del cura guerrillero.

Nos hemos referido al artículo de José Pardo Llada porque es una de las expresiones de la literatura periodística de condena a la acción social y política de Camilo Torres la cual se hace profusa en los primeros días de su muerte.⁴

Por otra parte, el primer trabajo sistemático que inaugura la historiografía sobre Camilo Torres lo constituye el libro de monseñor Germán Guzmán

¹ PARDO LLADA, José. Camilo, el cura del paredón. En: **El Vespertino**, Bogotá, (17, febrero, 1966); p. 6.

² Sacerdote cubano que acompañó a Fidel Castro en la Sierra Maestra y el cual escribió un artículo sobre Camilo Torres titulado: Colombia por la senda de Camilo. En: **Pensamiento crítico**, No. 3, Cuba, (octubre, 1969); p. 226.

³ Estos pasos son presentados por Pardo Llada en los siguientes términos: 1) «Lograr la organización de las masas, crear conciencia revolucionaria -estrategia marxista clásica: Lenin-; 2) Tratar de obtener el apoyo del ejército -estrategia putchista nazi-fascista: Hitler, Mussolini-; 3) Si se consigue el apoyo del ejército, luchar con las armas hasta derribarlo todo -tesis catastrófica, línea Pekin de Mao Tse Tung-». PARDO LLADA, José. Camilo, el cura del paredón. En: **El Vespertino**, Bogotá, (17, febrero, 1966); p. 6.

⁴ Dentro de esta literatura periodística que de una u otra forma exaltaron o condenaron la acción de Camilo Torres tenemos: CANAL RAMIREZ, Gonzalo. Dimensiones del caso Camilo Torres. En: **El Espectador**, Bogotá, (22, febrero, 1966). GUTIERREZ, José. Camilo Torres revolucionario. En: **El Siglo**, Bogotá, (19, febrero, 1966). ORDÓÑEZ VILA, Enrique. Camilo, el gran desencañado. En: **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, (22, febrero, 1966). LOAYZA CAMARGO, Hernando. Cierre de capítulo. En: **El Frente**, Bucaramanga, (19, febrero, 1966). GATIAN MAHECHA, Bernardo. El hombre rebelde. En: **El Siglo**, Bogotá, (20, febrero, 1966). GOMEZ PICON, Alirio. El final de un extraviado. En: **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, (22, febrero, 1966). MOLINA, Roberto. El caso Camilo. En: **La República**, Bogotá, (19, febrero, 1966).

Campos *Camilo, presencia y destino*, publicado en Bogotá en mayo de 1967. La segunda edición aparece el mismo año con el título *Camilo, el cura guerrillero*. Es un trabajo fundamentalmente testimonial que partiendo de la «dinámica de un símbolo» introduce al lector en el itinerario de Camilo desde su nacimiento hasta su muerte. Teniendo como base conceptual los postulados de la psicología y la sociología busca explicar el sistema de valores y las implicaciones de su personalidad en su acción política, para al final, entregarle al lector el «Camilo-verdad», el «Camilo-realidad», al «Camilo-autenticidad», a «Camilo-hombre» y demostrar que éste es la síntesis histórica que recoge la herencia de José Antonio Galán, Uribe Uribe y Gaitán.

La base teórica del libro gira en torno a la conceptualización de la doctrina social católica y los postulados del Concilio Vaticano II, expresados fundamentalmente a través de las revistas *Mensajes* de Chile, *Internacional de Teología* de Madrid y *Revista Javeriana* de Bogotá. A nivel ideológico ubica a Camilo Torres como un «inconforme constructivo» que al llegar a Colombia en enero de 1959, y luego, cuando entró en contacto con la realidad nacional, se transformó en un rebelde, rebeldía que se expresaba en el slogan de lo que «hay que hacer para cambiar las estructuras». Para Guzmán Campos, Camilo era un «supracristiano» que estaba en un proceso de acercamiento al marxismo mediante la aplicación de la «ciencia al procedimiento objetivo».⁵

Lo que subyace en su análisis sobre la acción política, y que cruza como eje central todo el texto es la idea de servicio y amor eficaz presentes en el Evangelio. Plantea que Camilo al poner en marcha las inquietudes encontradas en el Evangelio recorre las siguientes etapas en la evolución de su pensamiento: 1) Inquietud, 2) Inconformidad, 3) Rebeldía y 4) Planteamiento de la necesidad de una revolución como única solución a los problemas del país. Este punto de vista es importante pero el autor no profundiza en dichas etapas con lo cual éstas se reducen a generalidades sacadas de su contexto histórico.

Otro de los problemas del libro de Guzmán Campos radica en la ausencia de una secuencia lógica en el desarrollo temático. Ese «desorden deliberado» da la impresión de ser una compilación de ensayos sin ninguna organicidad. Sin embargo, pese a estas limitaciones, el trabajo aporta una amplia base documental de difícil consulta o circulación restringida en ese momento. Sus aportes a nivel historiográfico se ubican en la valoración de las razones que produjeron el fracaso del Frente Unido; aunque deja de lado varios hechos significativos en ese proceso como fueron los problemas surgidos en el Primer Encuentro Obrero Estudiantil y Campesino realizado en Medellín el 17 de septiembre de

⁵ GUZMÁN CAMPOS, Germán. *Camilo, el cura guerrillero*. Bogotá: Servicios Especiales de Prensa, 1967, p. 24.

1965; la adopción del abstencionismo beligerante; la «elenización» del movimiento y la ambivalencia de los planteamientos de Camilo frente al campesinado y los No alineados como vanguardia revolucionaria.

Quizá, sin proponérselo, Guzmán Campos inaugura la literatura de mitificación sobre la vida y acción política de Camilo Torres.⁶ En la línea interpretativa abierta por Guzmán Campos se puede ubicar el trabajo del escritor argentino Norberto Habergger en su libro *Camilo Torres, el cura guerrillero*.⁷ Este trabajo escrito desde una perspectiva cristiana, busca en el fondo sustentar la práctica de la Social democracia en América Latina, y constituye el primer intento de dar explicación al pensamiento y la acción política de Camilo. Uno de sus objetivos centrales es mostrar a Camilo Torres como el continuador de la tarea de Gaitán. Para ello el autor elabora un paralelo de los contextos históricos y sociales en que actuaron esos «dos mártires de la revolución colombiana».⁸

Esta investigación constituye un aporte al conocimiento del tema. Camilo es presentado en su dimensión histórica, social y política y muestra que es la «expresión de la crisis de madurez política de América». Punto de vista desarrollado y ampliado posteriormente por Olga de Caycedo en su libro *El padre Camilo Torres o la crisis de madurez de América*.⁹ Para Habergger, Camilo es la expresión de una nueva generación de cristianos, caracterizada por una actitud renovadora y audaz que buscaba nuevas alternativas para una sociedad en crisis. La base ideológica de la explicación del «fenómeno Camilo Torres» la constituye los postulados de la Doctrina social de la Iglesia, y su base política la Democracia cristiana. Estos son los pilares sobre los cuales, según Habergger, descansa el pensamiento y la acción política de Camilo.

Un avance teórico importante en la historiografía sobre Camilo se encuentra en el capítulo 8 del libro de Orlando Fals Borda *La subversión en Colombia. El cambio social en la historia*. Para este autor, la «generación de la Violencia» encontró en la campaña presidencial de 1965 el «creador del pluralismo utópico». En este sentido, Camilo Torres se convirtió en el «paradigma de la

⁶ Mitificación que se manifiesta en expresiones como: ¿«Otras razones para entender por qué Camilo es germinal? Porque no fue un farsante. Porque creyó en su cometido sin mesianismos fanfarrones. Porque fue inconforme con la miseria. Porque fue leal a su idea. Porque no fue un revolucionario de ocasión. Porque fue auténtico. Porque se prolonga no como egoísmo, sino como un universo (...) Porque fue un iluminado grito de justicia... es el gran símbolo de la nueva América. Con él nace una ESPERANZA.» GUZMAN CAMPOS, *Op. cit.* p. 254-257.

⁷ HABERGGGER, Norberto. *Camilo Torres, el cura guerrillero*. Argentina: A. Peña Lillo Editor, 1967.

⁸ En este sentido también están orientados los trabajos de PAREJA, Carlos H. *El padre Camilo, el cura guerrillero*. México: Editora Mayo, 1969, y la tesis de grado de PINZON, Argeniro y GOMEZ, Pedro Ignacio. *María Cano, Jorge Eliécer Gaitán y Camilo Torres, tres alternativas de cambio social*. Bogotá: Universidad Distrital, 1990.

⁹ CAYCEDO, Olga de. *El padre Camilo Torres o la crisis de madurez de América*. Barcelona: Ediciones Aurora, 1972.

generación de la Violencia y en el portavoz de una protesta reprimida que inyectando vigor a la confrontación ideológica da inicio a una cuarta subversión en Colombia: la «neo socialista revolucionaria».¹⁰ Las características de ese «pluralismo utópico» es presentado en los siguientes términos:

El pluralismo no es una condición, ni un sistema dentro del orden, ni sigue actuales reglas del juego, sino más que todo es una herramienta o aparato para unir o fundir grupos diversos, inclusive los socialistas y cristianos para moverlos hacia una misma dirección. Se diseña como una estrategia que busca cambiar las reglas del juego y que al hacerlo propende alcanzar el cambio del orden social en que se ejecuta. Pero su meta final es el desarrollo socioeconómico concebido como la creación, resolución y superación de una subversión neosocialista que deba dar por resultado una sociedad superior, que entre diversas tendencias progresistas se entiendan entre sí.¹¹

Los conceptos sociológicos sobre los cuales Camilo construye su «ideología neo socialista» son el de la «dignidad», basada en los valores existenciales del humanismo contemporáneo, y el de la «contra violencia» o rebelión justa, apoyada en la «moralidad teléctica». Anota además Fals Borda, que dentro de esa revaloración del ser humano hecha por Camilo, se mueven otros elementos del «ethos de la secularidad instrumental» como son el supranacionalismo, el tecnicismo y el comunismo. Este autor sostiene además que Camilo plantea un reto idealista a la tradición para intentar, a partir del análisis sociohistórico, rescatar los elementos que permitan la construcción de un orden social articulado a una nueva concepción del mundo y con ello suministrar al pueblo colombiano una imagen social propia, una nueva manera de actuar y percibir el desarrollo que le permita levantarse de «su postración moral y física».¹²

Por otra parte, en 1968 la revista *El Cuervo*, de Barcelona publica un libro con seis ensayos entre los que sobresale el del español Juan Gomis: *Leer dentro de un hombre*. Es el primer estudio que profundiza en el análisis de la formación ideológica y acción política de Camilo, a quien inscribe en la filosofía de la Iglesia contemporánea conocida con el nombre de «Conciliar». Anota la dificultad para ubicarlo dentro de una corriente definida de pensamiento porque en sus escritos Camilo Torres es muy parco en citas y las pocas que hace se refieren a la Biblia, especialmente al *Nuevo Testamento*; por el contenido de sus escritos de 1964 y 1965 lo define como el exponente de un «humanismo revolucionario».¹³

Uno de los logros significativos de este autor es el análisis sobre el programa político del Frente Unido. Al respecto no ve en la Plataforma los «puntos

¹⁰ FALS BORDA, Orlando. *La subversión en Colombia. El Cambio social en la historia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1967.

¹¹ *Ibid.*, p. 208.

¹² *Ibid.*, p. 216.

¹³ GOMIS, Juan. *Leer dentro de un hombre*. En: BOJORGE, Horacio, et.al. *Retrato de Camilo Torres*. México: Grijalbo, 1968. Colección 70, No. 49.

inconciliables con la doctrina de la Iglesia católica» a que se refería el cardenal Concha Córdoba y que, supuestamente, fue el origen del conflicto de Camilo con la jerarquía eclesiástica colombiana; pero observa graves fallas políticas tales como la falta de definición sobre la vía para la toma del poder y el silencio sobre las instituciones políticas y la Constitución Nacional; hecho donde ubica una de las causas del fracaso del Frente Unido.

Sostiene, además que el lanzamiento nacional de Camilo Torres fue en parte obra del cardenal Concha. Que Camilo llegó a convertirse en un líder caudillista pese a su rechazo de esta práctica política. Que el Frente Unido no constituyó el movimiento de masas que en menos tiempo se había formado en el país, como se afirmaba.¹⁴

Aunque es un ensayo crítico, estas afirmaciones no se basan en una suficiente sustentación empírica, ni aporta nueva documentación. Los cinco ensayos restantes hacen referencia a las circunstancias históricas de América Latina en que surge la acción de Camilo y al «esclarecimiento» de si Camilo Torres es un mito o una profecía. Estos escritos contribuyen a la mitificación del personaje desde la óptica de la Democracia cristiana latinoamericana. Esta orientación se puede constatar en el llamamiento a una «revolución en libertad» -consigna de la democracia cristiana en la década del sesenta- para ésta parte del continente:

Es indudable que en el alba de la segunda independencia de muchos países latinoamericanos, Camilo se alza como el Signo de los tiempos(...) su carácter profético bañó de luz un horizonte inmenso y dejó un signo indeleble en esta segunda mitad del siglo XX. Surgió providencialmente para indicar un pecado enorme y para denunciar una situación injusta que como hombres y cristianos no podemos aceptar.¹⁵

En 1970, bajo la dirección de Oscar Maldonado, Guitenjie Olivieri y Germán Zabala, se publica en México la recopilación más completa que se haya hecho hasta el momento de los escritos de Camilo Torres bajo el título *Cristianismo y revolución*.¹⁶ Anteriormente, en 1966, John Alvarez García y Cristian

¹⁴ Contrario a esta afirmación el sacerdote René García afirma que: «Anteriormente Gaitán había conseguido grandes movilizaciones como consecuencia de un trabajo largo y dispendioso, que le costó la vida el 9 de abril de 1948 por no haberle aceptado la participación en el poder a Mariano Ospina Pérez, y haber querido ir solo con su movimiento en la oposición a los altos jefes liberales y conservadores. Fue un proceso de años de acción, el de Jorge Eliecer Gaitán. En cambio el proceso de movilización de Camilo, que movió en tan corto lapso más de tres millones de colombianos, evidenciaba un hecho insólito y nuevo. Solamente su propuesta genera esta grandísima movilización, teniendo como objetivo el «Frente Unido del Pueblo» para la revolución.» GARCÍA, René. *El Frente Unido de Camilo Torres y Golconda*. Bogotá: CINER, 1987, (Coloquio sobre alternativas populares, 18, marzo). Ponencia.

¹⁵ BOJORGE, Horacio. *Op.cit.* p. 46.

¹⁶ MALDONADO, Oscar, OLIVIERI, Guitenjie y ZABALA, Germán. *Cristianismo y revolución*. México: Ediciones Era, 1970.

Restrepo habían publicado una pequeña biografía acompañada de la Plataforma y sus Mensajes.¹⁷ En 1968 apareció en España publicada por la editorial Nova Tierra una buena parte de sus escritos bajo el título *Camilo Torres, el cura que murió en las guerrillas*.¹⁸ Después del libro *Cristianismo y revolución* que recoge el material anterior y lo amplía considerablemente, aparecen otras reproducciones de sus trabajos académicos y escritos políticos, los cuales son retomados selectivamente de acuerdo a intereses particulares de los compiladores. Dentro de ellos tenemos la publicación cubana *Camilo Torres. Hombres de la revolución*; una traducción al inglés de Maurice Zeitlin, *Father Camilo Torres revolutionary writings*, y una selección y prólogo de Ignacio Escobar Uribe titulada *Camilo Torres. Escritos políticos*.¹⁹ Aparte de éstos trabajos, los aportes documentales sobre el tema han sido realmente pocos. Lo realizado hasta ahora ha sido la reproducción de sus escritos más conocidos. Pese a la documentación publicada en 1970, han sido limitados los avances historiográficos, teóricos y metodológicos aportados para la discusión o profundización sobre el pensamiento y acción política de Camilo Torres Restrepo.

En el Prólogo del libro *Cristianismo y revolución*, Maldonado, Olivieri y Zabala plantean lo que a su entender constituyen las coordenadas ideológicas y filosóficas que caracterizan el pensamiento de Camilo Torres, planteamientos que han sido ignorados o dejados de lado en trabajos posteriores como el del general Alvaro Valencia Tovar, Everardo Ramírez Toro y Francisco Trujillo. Por su importancia y relación con nuestro objeto de estudio creemos necesario retomarlos.

Señalan los prologuistas que la vida y los escritos de Camilo Torres están trabados por dos hilos que enlazan su comienzo y final: «la búsqueda ininterrumpida de la mayor eficacia en el servicio al hombre y el acercamiento profundo y vital a la realidad concreta».²⁰ Señalan que en los diez años de penetración con la realidad concreta del país se pueden establecer puntos de referencia en la evolución de su pensamiento y trabajo político. De 1956 a 1964 su formación personal descansa en la disciplina sacerdotal y el método científico de la sociología desarrollado dentro del positivismo y el liberalismo kantiano. Pensaba, afirman los compiladores, que las desigualdades económicas y las fallas en el sistema político tenían su origen en una raíz

¹⁷ ALVAREZ GARCIA, John y RESTREPO, Cristian. *Camilo Torres. Biografía, Plataforma y Mensajes*. Medellín: Ediciones Coppel- Antorcha, 1966.

¹⁸ *Camilo Torres, el cura que murió en las guerrillas*. Barcelona: Editorial Nova Tierra, 1968.

¹⁹ *Camilo Torres. Hombres de la revolución*. La Habana: Partido Comunista de Cuba, s.f. ZEITLIN, Maurice. *Father Camilo Torres, revolutionary writings*. New York: Harper & Row Publishers, Inc., 1972. ESCOBAR URIBE, Ignacio. (Selección y Prólogo). *Camilo Torres. Escritos políticos*. Bogotá: El Ancora Editores, 1991. Dentro de este grupo también tenemos la reproducción del libro *Cristianismo y revolución* bajo el título *Escritos escogidos*. Bogotá: Cimarrón Editores, 1986.

²⁰ MALDONADO, Oscar, et al., *Op. cit.* p. 13.

común: la falta de capacitación científica y técnica. La solución planteada en esta etapa consistía en que intelectuales, técnicos y científicos colocaran por encima de cualquier diferencia política sus conocimientos al servicio del país para sacarlo del subdesarrollo.

Plantean los compiladores que su pensamiento económico y político está influido por la escuela de «economía y humanismo» del padre Lebrez²¹; los «polos de desarrollo» de Perroux, y las críticas al desarrollo del capitalismo imperialista de Mandel. Camilo, según ellos, encuentra en la síntesis de estos tres elementos la «vía de la antropología económica» conduciéndolo a una posición radicalmente científica y al convencimiento que la solución de los problemas del país no se puede lograr sino mediante una revolución. Este proceso, ubicado en 1965, muestra como el «eje de análisis se desplaza del factor humano al político». En la conformación del Frente Unido, Camilo Torres llega a un alto grado de politización y a vislumbrar que dadas las circunstancias históricas del país, el único camino para sacar al país del subdesarrollo era un cambio fundamental de estructuras.²²

Para esa realización, Camilo Torres encontraría los elementos tácticos en la correlación de fuerzas generada por su «política de hechos» con la cual «arrolló la ortodoxia de los llamados revolucionarios» de todas las tendencias, y con la cual -agregamos nosotros- el también fue arrollado, como se demuestra en esta investigación.

La grandeza de Camilo Torres, según los compiladores, está en el abandono de las discusiones verbales y su acento en el compromiso de la integración de la ciencia con la realidad concreta para buscar las soluciones a los problemas de la humanidad y su única equivocación estuvo en su vinculación a la guerrilla, pero paradójicamente -señalan- ahí radicó su grandeza porque fue la expresión de la ruptura con el sistema y la formulación de un nuevo camino.

En 1970, Francisco de P. Jaramillo, Secretario del Partido Social Demócrata Cristiano, publica el libro *Camilo, 8 ensayos apasionados*, de los cuales el menos apasionado es aquel donde hace referencia al Camilo Torres político, ensayo que aporta al conocimiento de la relación de Camilo con el PSDC y la participación real de éste partido en el Frente Unido.

Jaramillo se lamenta de no haber valorado en su momento la significación de la acción social y política de Camilo; en este sentido, el libro se convierte en una especie de lamento y justificación de «algo que pudo haber sido y no fue». Su planteamiento central está en la afirmación de que la causa principal del

²¹ Otra de las personas que analizan el pensamiento humanista de Camilo Torres es Eduardo Umaña Luna. Al respecto ver: UMAÑA LUNA, Eduardo. **Camilo Torres, el nuevo humanismo**. Bogotá: Universidad Nacional, Facultad de Derecho, 1978.

²² MALDONADO, Oscar. et.al. **Op. cit.** p. 13.

fracaso del Frente Unido se debió al intento del Partido Comunista de tomarse la dirección de un movimiento que «jamás estuvo unido, ni representó algo real, coincidente con el ideal de Camilo», donde deriva que «de la misma manera que no se puede hacer Concilios católicos con cardenales protestantes, de la misma manera no se puede hacer política cristiana con políticos marxistas».²³ Con esto quería significar la supuesta incompatibilidad entre cristianismo y comunismo y la equivocación de Camilo Torres de tratar de hacer converger estas dos corrientes filosóficas antagónicas en el campo de la lucha revolucionaria.

El propósito de éste escrito no es mostrar a Camilo en su verdadera dimensión política, sino presentar su pensamiento como una expresión de la social democracia colombiana, de ahí su interés de presentar al padre Torres como un político fracasado y utilizado para exaltar su «condición de profeta».

Otro de los trabajos que presenta elementos significativos para el conocimiento y comprensión de los últimos seis meses de la vida de Camilo Torres es el de Jaime Arenas Reyes, *La guerrilla por dentro*.²⁴ Después de hacer un recuento de las condiciones nacionales e internacionales en que surge el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el papel de la huelga estudiantil de la Universidad Industrial de Santander (UIS) en mayo de 1964, en el desarrollo y consolidación de este movimiento, describe el proceso de vinculación del Camilo al ELN. Su aporte al desarrollo del tema se centra fundamentalmente en demostrar que el ELN, con su líder Fabio Vásquez Castaño a la cabeza, nunca estuvo interesado en la actividad política de Camilo a nivel urbano, ya que no tenían una valoración positiva de sus tesis a las que consideraban anacrónicas. Para Jaime Arenas lo que buscaba la dirigencia del ELN era utilizar a Camilo Torres y el Frente Unido como un instrumento para reclutar militancia y conseguir financiación para ese movimiento guerrillero.

El libro presenta una importante base documental, particularmente correspondencia interna del ELN, la cual permite conocer la vinculación y relación de Camilo con el movimiento al que ingresaría como militante y en el cual perdería su vida el 15 de febrero de 1966.

En esta variedad historiográfica sobre Camilo Torres, existe un extenso y poco conocido trabajo de Olga de Caycedo publicado en Barcelona en 1972, *El padre Camilo Torres o la crisis de madurez de América*. En él la autora se empeña en demostrar que físicamente Camilo no murió en ese combate del 15 de febrero de 1966 en Patio Cemento (Santander),

²³ JARAMILLO, Francisco de P. *Camilo, 8 ensayos apasionados*. Bogotá: Ed. Revista Colombiana, 1970. Populibro, No. 35.

²⁴ ARENAS REYES, Jaime. *La guerrilla por dentro*. Bogotá: Tercer Mundo, 1971.

sostiene que la foto del cadáver publicada en la prensa no era de Camilo Torres sino de Federico Arango. Su argumentación se fundamenta en el hecho que Camilo era imberbe y en la foto aparecía con barba. Para la «demostración» también recurre a los comunicados oficiales sobre su muerte donde señala la existencia de muchas contradicciones que ponen en evidencia la falsedad de la noticia.

Sobre el objetivo real del libro, como es mostrar al padre Camilo Torres como la expresión política de un continente inmaduro, no se ocupa realmente. El aporte del libro está en la transcripción de algunas entrevistas realizadas a personas que vivieron los hechos, información importante para otro tipo de análisis como las realizadas a Mario Upegui, presidente de la Central Nacional Provienda; al médico William Ospina, cofundador del «movimiento camilista» en Colombia y al padre Jorge Micolta Piñeros, compañero de Camilo Torres en el Seminario Mayor de Bogotá.

El libro más conocido y difundido en la historiografía sobre el tema es el del exsacerdote Walter J. Broderick, *Camilo Torres, a Biography of the Priest Guerrillero*, publicada en inglés en 1975. Con su 5a. edición en español en el año de 1987, *Camilo, el cura guerrillero* se ha convertido la «biografía clásica» sobre Camilo Torres Restrepo.²⁵

Para nosotros, lejos de ser esa «biografía clásica», es una crónica en que, como el mismo autor lo señala, se desarrollan dos historias paralelas: la de Colombia desde comienzos hasta mediados del siglo XX y la de Camilo. Es una historia contada en una forma agradable y dinámica, pero su relato -según el mismo autor- se hace mecánico y maniqueo; los buenos: Camilo y el ELN, contra los malos: la clase política y la jerarquía eclesiástica colombiana.

Broderick es el primer autor en hacer un trabajo integral sobre la vida y obra de Camilo Torres. Recurriendo a fuentes orales reconstruye su procedencia familiar, niñez, su paso por la universidad, el Seminario Mayor, Europa, Estados Unidos y su regreso a Colombia. Describe su acción social y política hasta su muerte en Patio Cemento.

El problema del texto, desde el punto de vista historiográfico, radica en que sus afirmaciones carecen de sustento factual directo para demostrar su veracidad. No cita las fuentes sino al final de forma general por capítulo haciendo imposible deslindar hasta dónde llega la realidad y dónde comienza la actividad especulativa del autor.

²⁵ La primera edición fue publicada en inglés por Doubleday and Company Inc. de Garden City, New York en 1975, y luego en español en Barcelona en 1977. La última edición es publicada en Bogotá en 1987 con Epílogo de Antonio Caballero y algunas reconsideraciones preliminares del autor. Ver: BRODERICK, Walter. *Camilo, el cura guerrillero*. Bogotá: El Labrador, 1987. 325 p.

Uno de los aspectos polémicos del texto es la descripción sobre la muerte de Camilo y la sindicación como responsable de ella al general Alvaro Valencia Tovar. El entonces comandante de la Quinta Brigada que dio muerte a Camilo Torres, replica los planteamientos y acusaciones de Broderick en el libro *El final de Camilo*.²⁶ En él critica las «inexactitudes y distorsiones novelizadas o acomodaticias» de Broderick y sostiene que Camilo había muerto en la búsqueda de un ideal, el cual defendió con voluntad, firmeza y devoción, y que él -Valencia Tovar- también había actuado en defensa de otro ideal: el servicio a la patria y las instituciones establecidas. Para los interesados en los pormenores de los hechos en que resultó muerto Camilo y su impacto inmediato, el libro de Valencia Tovar presenta una importante base documental al respecto.

Un primer intento de sistematizar el pensamiento y la proyección política de Camilo Torres, lo constituye el trabajo del también exsacerdote Everardo Ramírez Toro: *Camilo, su vida, su proyección política*.²⁷ Sus referencias con relación a la vida de Camilo y base documental es el trabajo de Broderick y la compilación *Cristianismo y revolución*. En este aspecto la investigación no presenta ningún aporte, su importancia radica en la sistematización, esquemática, de la organización interna del Frente Unido, en el sentido de establecer las características de ese instrumento político, la concepción de la vanguardia revolucionaria y el concepto de democracia que buscaba construir Camilo con el Frente Unido, fundamentado en el pluralismo político.

Su contribución a la profundización sobre el tema está en el establecimiento de lo que denomina «las reglas básicas de la metodología camilista», y en llamar la atención sobre la consideración del Frente Unido como la primera propuesta en Colombia de una vía político-militar para la toma del poder.

La más reciente investigación publicada sobre el tema es la de Francisco Trujillo: *Camilo y el Frente Unido*²⁸, versión ampliada y modificada de su libro anterior: *Galán el comunero, Camilo el guerrillero*. En este texto al igual que en el de Everardo Ramírez Toro, existe marcada influencia del trabajo de Broderick. Muchas de sus partes son resúmenes del libro de este autor y del de Ramírez Toro. Su aporte al tema es el establecimiento de una tipología de los movimientos revolucionarios latinoamericanos y la ubicación del Frente Unido dentro de los que buscaban una «revolución nacionalista popular»; y en la periodización de la corta existencia de este movimiento. Periodización retomada y profundizada en nuestro trabajo con algunas modificaciones y precisiones.

²⁶ VALENCIA TOVAR, Alvaro. *El final de Camilo*. Bogotá: Tercer Mundo, 1976.

²⁷ RAMÍREZ TORO, Everardo. *Camilo, su vida, su proyección política*. Bogotá: Pregrafic, 1982.

²⁸ TRUJILLO, Francisco. *Galán el comunero, Camilo el guerrillero*. Bogotá: Proamérica, s.f. Parte de este libro es publicado más tarde con algunas modificaciones con el título *Camilo y el Frente Unido*. Bogotá: s.ed., 1987, versión a la cual nos referimos.

En el libro no se cita ninguna fuente bibliográfica, se reproducen extensas partes de otras fuentes secundarias y algunos escritos de Camilo Torres. En calidad de anexos presenta apartes de una publicación cubana donde se muestran algunas repercusiones en América Latina de lo que se ha llamado el «camilismo».

Además de los trabajos a que nos hemos referido, existen publicados una gran cantidad de libros y artículos periodísticos que, de una u otra forma, reproducen los argumentos planteados en los textos referenciados anteriormente y cuyos aportes son tenidos en cuenta en nuestra investigación. Sobresalen en ese extenso listado los trabajos de Marta Harnecker, *Unidad que multiplica. Primera historia del ELN*; María López Vigil, *Camilo camina en Colombia*; y Cristina de la Torre, *Nacimiento del ELN. Revelaciones de Ricardo Lara Parada*.²⁹ Y los artículos periodísticos de Abel Sardiñas, Colombia por la senda de Camilo; Alonso Ojeda Awad, Camilo: la sotana al monte; Ana María Jaramillo, El Frente Unido: una experiencia en la lucha por la hegemonía; René García, El Frente Unido de Camilo Torres y Golconda; Francois Houtart, El papel de los religiosos en el campo político, y Jorge Orlando Melo, Camilo Torres: primer cura guerrillero, entre muchos otros.

También existen varios trabajos de grado de autores nacionales y extranjeros. Dentro de ellos tenemos la tesis de filosofía de Richard Harries Funk, *Camilo Torres and the christian left in the tradition of Colombian church-state relations*. El autor establece las relaciones Iglesia- Estado en la historia colombiana hasta llegar al caso Camilo Torres. Sostiene la tesis que el cristianismo de Camilo era «perfeccionista» el cual buscaba remover los pecadores empotrados en el Frente Nacional y establecer su Iglesia: «la Iglesia de Camilo». Funk afirma que en el caso tal que esta Iglesia se hubiese impuesto en Colombia, por sus postulados se hubiera identificado más con el Estado de lo que había estado hasta ese momento la Iglesia tradicional, e incluso, la Iglesia bajo los postulados de Camilo había impuesto una nueva ortodoxia cristiana más rigurosa que en los tiempos de la Inquisición.³⁰ Estas apreciaciones muestran el poco conocimiento, de este autor, de los planteamientos de Camilo frente al compromiso de los cristianos con la revolución, su crítica a la jerarquía eclesiástica colombiana y sus apreciaciones en torno al establecimiento de una Iglesia de los pobres. Hecho que se explica por el carácter secundario de las fuentes utilizadas.

²⁹ HARNÉCKER, Marta. *Unidad que multiplica. Primera historia del ELN*. Ecuador: Quimera Ediciones, 1988; LÓPEZ VIGIL, María. *Camilo camina en Colombia*. Colombia: s.ed., 1989; TORRE, Cristina de la. *Nacimiento del ELN. Revelaciones de Ricardo Lara Parada*. Bogotá: *Trópicos*, Nos. 3-4, marzo- junio, 1980; ARANGO, Carlos. *Crucifijos, sotanas y fusiles*. Bogotá: Editorial Colombia Nueva, 1991.

³⁰ FUNK, Richard Harries. *Camilo Torres and the christian left in the tradition of Colombian church-state relations*. University of Notre Dame, Ph.D., 1972, 456 p. (Tesis de filosofía).

Por su parte, John William Hart en su tesis *Topia and utopía in Colombia and Perú- The theory and practice of Camilo Torres and Gustavo Gutiérrez in their historical context*, establece los aportes de estos sacerdotes a la llamada «Teología de la liberación» y el contexto en que estas dos propuestas surgen. Su importancia radica en la formulación que el interés de Camilo Torres estaba en buscar que las «masas gaitanistas» se convirtieran en «camilistas». ³¹

El trabajo de Funk como el de Hart, carecen de documentación historiográfica. Sus argumentaciones están sustentadas en el libro de Broderick. Sus planteamientos acerca de la acción social y política de Camilo Torres son intuitivos.

También existen dos tesis de grado de autores colombianos que merecen ser mencionadas, la de Jorge Hernández, *Los papeles de Camilo*; y Blanca Lilia Anaya y Gilberto Suárez, *Aporte de Camilo al pensamiento sociológico colombiano*. En la primera se presenta a Camilo y su acción como una obra de teatro; destaca los papeles protagónicos de un «actor» que realiza papeles diferentes según los roles donde desarrolla su acción: sacerdote, sociólogo y guerrillero.

Sus aportes están en definir a Camilo Torres como el fundador de la metodología de la «acción investigación» en la sociología colombiana, y como el representante de la «democracia radical» que buscaba un modelo propio de organización política para Colombia. ³² «**Democracia radical**» que se inscribe en la búsqueda de terceras alternativas políticas diferentes al capitalismo y al socialismo y que tiene como base fundamental un «reformismo humanista radical», donde sus máximos valores son la caridad, el pluralismo político y el igualitarismo. Documentalmente el trabajo es limitado. Los textos utilizados son los libros de Broderick, Guzmán Campos y la compilación *Cristianismo y revolución*.

La tesis de Anaya y Suárez, *Aporte de Camilo al pensamiento sociológico colombiano*, busca sistematizar los postulados sociológicos de Camilo y su contribución al conocimiento de la realidad nacional. Hace énfasis en su concepción positivista y la conciliación de ésta con la religión. Su aporte es precario por cuanto caen en lugares comunes como la procedencia familiar de Camilo, vida en el Seminario, actividad académica en Europa y en la Universidad Nacional y acción política, planteados con más profundidad y propiedad por otros autores. ³³

³¹ HART, John William. *Topia and utopia in Colombia and Perú- The theory and practice of Camilo Torres and Gustavo Gutiérrez in their historical context*. New York: Unión Theological Seminary, 1978.

³² HERNANDEZ, Jorge. *Los papeles de Camilo*. Cali: Universidad del Valle, s.f.

³³ ANAYA, Blanca Lilia y SUAREZ, Gilberto. *Aporte de Camilo al pensamiento sociológico colombiano*. Bucaramanga: INDESCO, Facultad de Sociología, 1983.

El caso Camilo Torres tampoco ha sido ajeno a la literatura. Novelas como *Nicodemus* de Gonzalo Canal Ramírez relatan la actividad clandestina de sacerdotes que a través de trabajos comunitarios en barrios populares buscan nuevas alternativas de cambio y compromisos revolucionarios. Fernando Soto Aparicio en *La siembra de Camilo* narra cómo es percibida la actividad política de Camilo en sectores populares y cuál es la respuesta de éstos a sus tesis. Respuesta que va desde la airada defensa hasta la vinculación de muchos de ellos a la lucha armada. La novela de Carlos Arango *Yo vi morir a Camilo* describe la vida de Camilo en la guerrilla desde su ingreso el 19 de octubre de 1965 hasta el día de su muerte. Es una descripción de los hechos cotidianos vividos por hombres y mujeres que luchan desde las montañas para lograr un ideal; cotidianidad que vivió Camilo por espacio de cuatro meses.³⁴ Trabajos realizados con base en la literatura publicada y fuentes orales.

A manera de conclusión de este punto presentamos en la página siguiente un cuadro sobre la producción historiográfica sobre Camilo Torres Restrepo entre 1966 y 1994.

La investigación

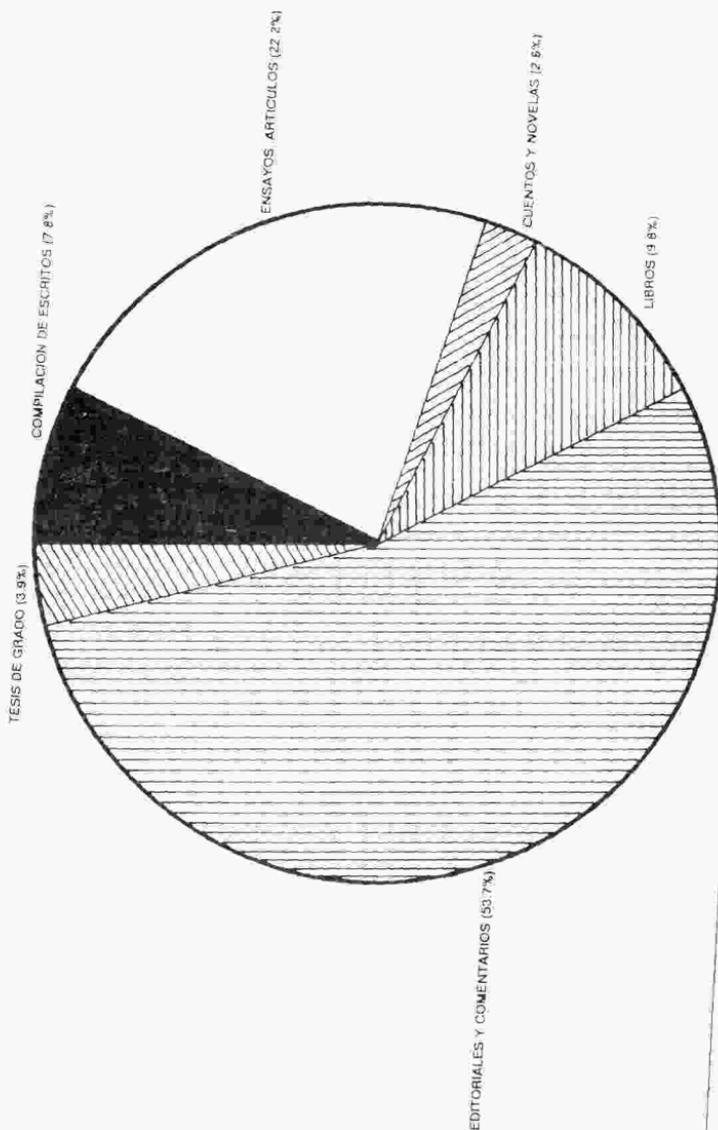
En el capítulo primero de esta investigación se establecen las primeras influencias ideológicas en la formación del pensamiento de Camilo Torres Restrepo. Dentro de ellas encontramos la de su padre Calixto Torres Umaña, quien a través de sus postulados funcionalistas y positivistas en torno a los problemas del ordenamiento social, el progreso y el problema educativo, influyó sobre los planteamientos de Camilo lo cual se expresa en su actividad académica y política posteriores. La militancia del doctor Torres en el oficialismo liberal tuvo también su influencia en la corta vida universitaria de Camilo. Este como redactor del diario liberal *La Razón* mostró sus simpatías por el partido liberal oficialista liderado por Gabriel Turbay y entabló agudas polémicas con su inseparable compañero de estos años Luis Villar Borda, en torno a la disyuntiva «turbayismo» o «gaitanismo», polémica que fue abandonada por su ingreso al Seminario.

El seguimiento de la página universitaria de *La Razón* nos permitió establecer las primeras críticas de Camilo al comunismo, al «imperialismo soviético» y a las publicaciones estudiantiles colombianas que defendían a la Unión Soviética. Este hecho lo llevó a ser acusado de pertenecer a grupos falangistas camuflados en una organización estudiantil llamada la «Unión Universitaria». También en esta página podemos observar que los codirectores

³⁴ CANAL RAMÍREZ, Gonzalo. *Nicodemus*. Bogotá: Imprenta Canal Ramírez, 1968. SOTO APARICIO, Fernando. *La siembra de Camilo*. Bogotá: Editorial Colombia Nueva, 1971. ARANGO, Carlos. *Yo vi morir a Camilo*. Bogotá: Editorial Colombia Nueva, 1982. Este último libro fue reimpresso bajo el nombre *Crucifijos, sotanas y fusiles* por la misma editorial en 1991.

CAMILO TORRES RESTREPO 1966-1994

PRODUCCION HISTORIOGRAFICA



eran partidarios de cierto pluralismo político al permitir que se publicaran diferentes opiniones políticas frente a un mismo tema o problema social, es así como encontramos artículos de estudiantes de diferentes matices políticos.

A través de esta página se pudo establecer cómo la idea de Camilo de crear un **frente unido** no surge en 1964 sino que tiene sus raíces en el año 1947 y va a ser alimentada en Europa, años después, a través de la propuesta de conformación de los equipos de investigación (ECISE, ECEP) y que fue revivida a su regreso a Colombia en 1959 con la creación de MUNIPROC, la Comunidad, la UNEN y la UARY. Idea que va a alcanzar su máxima expresión -con otros medios y otros fines- en 1965 con la formulación del Frente Unido. Lo que se señala aquí es la existencia de una continuidad de fondo en el pensamiento de Camilo como es la idea de conformar una organización -que a través de su desarrollo va adquiriendo diferentes formas- capaz de generar cambios fundamentales.

Otro de los elementos que se aportan en este capítulo gira en torno a las circunstancias y motivaciones que llevaron a Camilo a optar por la vida sacerdotal. En primera instancia tenemos su conflictiva vida familiar: las dudas sobre su verdadero padre, la separación de sus padres y la azarosa vida amorosa de su madre doña Isabel Restrepo. Por otra parte la historiografía sobre el tema ha recalcado mucho sobre la influencia que tuvieron en esta decisión los padres dominicos franceses Blanchet y Nielly, pero han dejado de lado otras referencias directas que hace el propio Camilo a través de la página universitaria, como fueron los padres dominicos, León Moreau y Henry-Charles Chery, de los cuales resalta sus «criterios científicos y su amplitud filosófica».

También se hace referencia en este punto a la decisiva influencia que tuvo Manuel Mosquera Garcés, los «retiros espirituales» practicados por el Liceo de Cervantes, y su acercamiento a la revista *Testimonio* dirigida por un grupo de católicos independientes entre los que se encontraban los hermanos Hernán y Jorge Vergara Delgado, y de la cual Camilo hacía elogiosos comentarios en la página universitaria.

De su paso por el Seminario se resalta el tipo de literatura leída, en su mayoría de carácter anticomunista; sus inquietudes organizativas y las preocupaciones por los problemas sociales.

En el capítulo dos se hace referencia a su vida en Europa y Estados Unidos entre 1954 y 1959. Los aportes en este punto son pocos por el carácter secundario de las fuentes y por las dificultades para conseguir nueva información. Sin embargo, recurriendo a fuentes orales pudimos establecer las impresiones de Camilo frente al socialismo autogestionario de Yugoslavia al que valoraba positivamente en sus logros económicos pero criticaba en aspectos como la falta de libre expresión. Esta idea es importante por cuanto aquí se

genera un planteamiento que va a ser desarrollado más adelante en su actividad política. En 1965 se va a declarar partidario de un socialismo en lo económico, pero no en lo filosófico, esta idea se genera, afirmamos nosotros, a raíz de su contacto con el mundo socialista. Otro de los elementos que hay que señalar es su contacto con el pensamiento del líder político yugoeslavo Milovan Djilas y particularmente con su concepto de democracia.

A partir de los planteamientos de este autor elabora una crítica a la democracia en los países socialistas y capitalistas y formula un concepto de democracia para los países subdesarrollados. Es uno de los pocos casos en que encontramos a un Camilo «teórico»

En su tesis de grado de la Universidad de Lovaina *Approche Statistique de la Réalité Socio-Economique de la Ville de Bogotá*, se resalta el interés por el tema del desarrollo económico y la posibilidad de humanizar el capitalismo a través de una acción decididamente cristiana. Se señala su crítica al marxismo, fundamentalmente al concepto de proletarianización. Su objetivo -afirma Camilo- es demostrar que la proletarianización es un proceso característico de los países subdesarrollados y no de los países desarrollados, donde por el contrario la proletarianización tiende a desaparecer por el mismo desarrollo del capitalismo. También se resaltan otros hechos como el contacto con los sacerdotes obreros, la Vicerrectoría del Colegio Latinoamericano, su activa participación en la conformación de equipos de trabajo; la peregrinación a Chartres y la «casa de basuras» del abate Pierre.

Otro de los elementos que aporta el capítulo dos es el establecimiento del origen de la «visión campesinista» de Camilo Torres, el cual ubicamos en los planteamientos de Frantz Fanon tomados a través de su contacto con un grupo de resistencia argelino ubicado en París al que pertenecía Guitemie Olivieri, más tarde colaboradora de Camilo en la ESAP y el Frente Unido. En este hecho podemos encontrar algunas de las claves para comprender la posterior vinculación de Camilo al movimiento armado.

De su paso por Estados Unidos se hacen algunas referencias al carácter y orientación funcionalista y positivista de los cursos tomados en la Universidad de Minnesota. A los contactos establecidos allí y a la posterior invitación a algunos de sus profesores a colaborar en la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia.

En el capítulo tres se establecen las razones y los hechos que llevaron a Camilo Torres a compenetrarse con la problemática estudiantil colombiana y la generación de un «clientelismo» que le ganó la simpatía dentro de los sectores populares a través de la Capellanía de la Universidad Nacional, MUNIPROC, la ESAP, el INCORA y la UARY. Se hace relación a su activa participación en la creación de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional y los debates

desarrollados en el Comité Consultivo en torno a la orientación de la carrera de sociología y sus contenidos programáticos. Se analiza en profundidad un aspecto descuidado en toda la historiografía sobre el tema como fue su intensa y activa participación en los planes de Acción Comunal y Reforma Agraria adelantados desde el Instituto de Administración Social (IAS) y la Junta Directiva del INCORA por casi cuatro años.

En este punto se resalta su «visión campesinista» frente al cambio de estructuras, situación expresada en su consideración del campesinado como la vanguardia de la revolución colombiana; la concepción desarrollista del problema económico; su equivocada apreciación de ver a la Colombia rural anterior a la Violencia como una arquetípica sociedad de sumisos campesinos, estática y cerrada, no diferenciada,³⁵ y que solo con la Violencia se habrían roto las redes de dependencia del campesinado con el gamonalismo

Se señala también que el contacto directo con los problemas agrarios como el de los Tinajones; Tabacaleros de Bolívar, Magdalena, y Santander; Bomboná; La Mono; y la Isla Pensilvania, fueron generando una serie de enfrentamientos con sectores terratenientes y del clero que radicalizaron sus planteamientos políticos hasta llegar a considerar en 1963 que la «revolución era necesaria e inevitable». A esta radicalización contribuyó su enfrentamiento con José Joaquín Salcedo por el ataque de éste al comunismo desde las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza y el semanario *El Campesino*; también un agudo debate con Alvaro Gómez Hurtado en la Junta Directiva del INCORA en torno a la Reforma Agraria: el fracaso del proyecto de las Unidades de Acción Rural de Yopal (UARY), la cual llegó a considerar un instrumento de la revolución a través de la consolidación de poderes locales. El fracaso en todos estos proyectos lo llevaron a considerar que era necesario comenzar por la otra punta, es decir, por la organización de la clase popular desde abajo.

Como parte complementaria a éste capítulo se establece cual es la concepción de la realidad nacional del padre Torres para 1964 la cual constituye la base ideológica del «camilismo». Se señala el compromiso ético de Camilo; la naturaleza de las fuentes teóricas utilizadas en sus análisis sociológicos donde se destacan los trabajos de Robert Redfield y los conceptos de «polo folk» y «polo urbano»; Ferdinand Tönnies y los conceptos de «solidaridad» y «comunidad» y E. Durkheim sobre «solidaridad mecánica» y «solidaridad orgánica» los cuales son aplicados en sus trabajos sobre las sociedades rurales y urbanas. También se relacionan influencias teóricas y metodológicas de Max Weber, Jacques Maritain, Georg Simmel, Egon Ernest Bergel, Lauchlin Currie y el padre Lebret, entre otros.

³⁵ SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. **Bandoleros, gamonales y campesinos**. Bogotá: El Ancora Editores, 1985. p. 53

En el campo de su análisis político la referencia teórica de Camilo Torres son los postulados de Djilas. Valiéndose de los conceptos de la «nueva clase», «burguesía roja», «tercera clase», realiza su crítica a los países socialistas y a la concepción de Lenin de la «revolución por la élite», y plantea un «tipo ideal de democracia» para los países subdesarrollados. Aspectos que han sido dejados de lado en casi todas las investigaciones realizadas sobre el tema hasta el momento.

Por último, se hace referencia a un importante debate que sostuvo Camilo en la Universidad de los Andes con Mario La Torre, Fernando Cepeda, Eduardo Zuleta Angel e Indalecio Liévano Aguirre sobre el papel de los grupos de presión en Colombia, donde Camilo concluye categóricamente y en oposición a los participantes anteriormente citados, que las decisiones políticas y económicas no se producen por «generación espontánea» sino que obedecen a las presiones ejercidas por estos grupos. Lo significativo de este debate es que Camilo pone de manifiesto que había llegado al convencimiento de la necesidad que los sectores populares se convirtieran en un grupo de presión mayoritario capaz de tener injerencia en las decisiones nacionales. Situación donde, según Camilo, radica la base fundamental de un sistema democrático.

El capítulo cuatro y último de esta investigación hace referencia al proyecto político de Camilo Torres: el Frente Unido. Se ubica éste en el contexto de la oposición al Frente Nacional en el año 1965, teniendo en cuenta también otros movimientos como el MOEC, el FUAR, la ANAPO, el MRL, el PSDC, el Partido Comunista y el ELN. Se describen los hechos que lanzaron a Camilo a la acción política como fueron el contacto con la lucha armada venezolana, la defensa de las llamadas «repúblicas independientes» y el enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica, y los orígenes de la formulación del FU partiendo de la conformación de un grupo de élite hasta la formulación de un aparato político militar popular para la toma del poder.

En el anterior proceso que va de finales de 1964 a comienzos de 1966 se destacan cuatro etapas claramente diferenciadas: la primera hace referencia al origen y primeros contactos organizativos, octubre de 1964 al 22 de mayo de 1965. En este punto se analiza la situación política nacional y el contenido programático de las plataformas del FU como instrumento de unión de la oposición, llegando a la formulación que con éste movimiento se buscaba la realización de una revolución nacionalista popular.

La segunda etapa comprende la creación formal, organización y agitación política. Va del 22 de mayo hasta el Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino realizado en Medellín del 17 al 19 de septiembre de 1965. En ella se analiza los problemas organizativos y la llamada «lениzación» del movimiento, se describe la intensa actividad política y proselitista de Camilo

en las plazas públicas, estableciendo con base en el *Content análisis*, un seguimiento cuantitativo de sus intervenciones por departamentos, ciudades y recintos cerrados; se profundiza sobre la agudización del conflicto con el cardenal Luis Concha Córdoba que llevó a su petición de reducción al estado laico. Se determina el impacto de la aparición del periódico y las implicaciones que éste tuvo en la organización y consolidación del movimiento. Se hace un balance político de los movimientos que fueron convocados a conformar el FU, y cuáles lo integraron realmente, teniendo en cuenta los puntos de convergencia y divergencia en lo que Camilo llamo la «alianza inmediata de los grupos de oposición» en torno a un Frente Unido.

La tercera etapa hace relación a la crisis, depuración y reestructuración del movimiento. Comprende el período que va del 19 de septiembre al 17 de octubre de 1965, día en que Camilo viaja a las montañas de Santander. Es el momento de mayor radicalización de la actividad y el discurso político de Camilo. Se describe lo ocurrido en el Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino y la polarización en torno a las vías para la toma del poder, la defensa de la revolución cubana y la posición ante las elecciones. Se plantea que la definición de la lucha armada como vía para la toma del poder, el apoyo a las revoluciones socialistas en todos los países del mundo y la adopción del abstencionismo como práctica política, fueron los detonantes que rompieron la frágil unidad que había alcanzado el movimiento para mediados de septiembre de 1965. Se narra como después de esta ruptura, Camilo regresa a Bogotá y se da a la tarea de reorganizar el movimiento teniendo como base no ya la clase popular sino los llamados No alineados, aquí se muestra, con toda claridad, como el FU se había convertido en el instrumento político del ELN a nivel urbano, hecho que se hizo tan evidente que las fuerzas armadas y los servicios de inteligencia del Estado pusieron los ojos sobre Camilo y sus colaboradores más cercanos y comenzaron a ejercer la represión. Con ello se inicia la cuarta y última etapa del Frente Unido, la cual se ha denominado de paralización y desaparición. Etapa en la cual Jaime Arenas se hace cargo del movimiento logrando, paradójicamente, mayor organización y coherencia la cual se vio truncada por su detención y encarcelamiento, produciéndose con ello la desaparición definitiva del FU.

Se resaltan también en este capítulo la novedad introducida por Camilo en la práctica política colombiana como fueron los Mensajes políticos dirigidos a diferentes sectores sociales; las causas del fracaso del Frente Unido, y por último se establecen algunas coordenadas que identifican en el campo político lo que se ha denominado el "camilismo" y que ha tenido más desarrollo y aplicación fuera que dentro de Colombia.

Lo que se busca demostrar con esta investigación es que Camilo Torres Restrepo no llega a la formulación de un proyecto político alternativo por azar o por capricho de un "hombre desviado de las sacristías" metido de revolucionario, como se ha querido presentar en la literatura sobre el tema, sino que existe en

su formulación ideológica y propuesta política un recorrido, un contacto dramático con la realidad nacional, que lo llevó a plantear la alternativa de la lucha armada como la única vía para lograr un cambio fundamental de estructuras.

Aquí se establecen los elementos que han sido descuidados por la historiografía sobre el tema y que nuestra investigación aporta a su desarrollo y profundización. Miremos cuáles fueron algunas de las fuentes utilizadas para ello.

Las fuentes

Las fuentes utilizadas en el curso de esta investigación fueron de variado tipo. Para hacer más didáctica y útil la presentación y el carácter de las fuentes lo haremos por capítulo señalando su utilidad y aplicación.

Para el primer capítulo se consultaron periódicos nacionales y regionales y revistas donde se encontró información relacionada con el tema no consultada anteriormente. Así por ejemplo, en *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Nuevo Tiempo* y la *Revista Universidad Nacional* se encontraron algunos artículos del Dr. Calixto Torres Umaña que permitieron conocer sus opiniones en materia social y educativa y establecer con ello, cual fue la posible influencia que pudo tener el padre sobre la formación ideológica de Camilo Torres. La publicación de algunas entrevistas a doña Isabel Restrepo Gaviria en la revista cubana *OCLAE* nos permitieron reconstruir la infancia y niñez de Camilo y establecer algunos de los aspectos de la personalidad de su madre que pudieron ser asimilados y estar presentes en el temperamento del joven Camilo.

Para recrear la vida en el Liceo de Cervantes y en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional se recurrió a la consulta del Archivo de la Facultad de Derecho de esta universidad y a entrevistas a algunos compañeros de curso como Luis Villar Borda y Alberto Dangond Uribe. Sobre sus actividades como redactor de *La Razón* se consultó la página universitaria de este periódico. Allí se encontraron sus primeras opiniones y críticas sociales y políticas y la formulación por primera vez de la conformación de un frente unido de juventudes. La consulta de esta página fue útil por cuanto permitió establecer las raíces del contacto del joven Camilo con los padres dominicos a través de la revista *Testimonio* y su novia Teresa Montalvo, hija del político conservador José A. Montalvo. También de la sindicación que se le hacía de pertenecer a grupos falangistas orientados por la Acción católica y Laureano Gómez a través de la «Unión Universitaria».

Para el establecimiento de las primeras influencias ideológicas en Camilo, fueron importantes también las entrevistas realizadas a los padres José de Jesús Sedano y Jaime Díaz, al por entonces joven comunista José Gutiérrez Ramírez

y a su primo Eduardo Umaña Luna. También se consultaron tesis de grado y libros relacionados con el tema o período en estudio.

Para el desarrollo del segundo capítulo se utilizaron fuentes de carácter convencional como periódicos, libros y revistas. Se recurrió a las fuentes orales para reconstruir la vida de Camilo Torres en Europa. Una de las fuentes importantes en este capítulo es la publicación del periodista Rafael Maldonado Piedrahíta *Conversaciones con un sacerdote colombiano* y la tesis de grado de Camilo *La proletarización de Bogotá*, a través de estos escritos se pudo observar su percepción de los problemas sociales del país desde Europa y las primeras críticas al capitalismo y el comunismo y su marcada inclinación por las tesis funcionalistas y positivistas.

En el tercer capítulo, aparte del tipo de fuentes reseñadas anteriormente, se utilizaron crónicas periodísticas que relatan la permanencia de Camilo en la Universidad Nacional y sus primeros contactos con los estudiantes. Para su actividad como profesor de la Universidad Nacional se consultaron las Actas y la Correspondencia del Consejo Directivo y el Archivo de la Facultad de Sociología, al igual que su Boletín Informativo. Fue de significativa importancia, para determinar su real participación en los planes de Acción Comunal y Reforma Agraria, su contacto con los conflictos agrarios, la participación en la Junta Directiva del INCORA, la implementación de proyectos como la UNEN y la UARY, el conflicto con monseñor José Joaquín Salcedo por la orientación de las Escuelas Radiofónicas y el semanario *El Campesino*, la consulta -por primera vez- del Archivo del Instituto de Administración Social. De este Archivo también se consultó la sección de Correspondencia donde se pudieron establecer los orígenes de cierto tipo de clientelismo y simpatía hacia el padre Camilo, generado por una gran cantidad de cartas de recomendación para empleos, cupos para colegios, asistencia médica y cursos de capacitación. Fueron importantes para el desarrollo de este capítulo, y de la investigación en general, las compilaciones de sus escritos *Cristianismo y revolución. Escritos escogidos* y la publicación sobre las Escuelas Radiofónicas. Además de estas fuentes se utilizó toda la literatura secundaria sobre el tema y alguna relacionada con el período en estudio.

En el cuarto capítulo, además de las fuentes de tipo tradicional reseñadas y consultadas para los capítulos anteriores, se tuvo en cuenta una gran cantidad de artículos, editoriales, y comentarios periodísticos, ponencias y tesis de grado. Sobresalen una gran cantidad de publicaciones de circulación restringida perteneciente a movimientos y organizaciones políticas que tuvieron activa participación en el escenario político de 1965, como el MOEC, el FUAR, el MRL, el PSDC y el ELN. Se consultaron algunos periódicos estudiantiles regionales como *Resistencia* y *Conciencia* de Medellín, *Antena Cultural* de Barranquilla donde se pudo percibir la acogida e impacto de las tesis de Camilo Torres en ese sector. Otra de las fuentes tenidas en cuenta dentro de la investigación fueron dos tesis de grado de autores norteamericanos donde se



pone de manifiesto el desconocimiento que sobre el "caso Camilo Torres" se tiene en el exterior.

Una fuente de importancia dentro de este capítulo es el periódico del movimiento *Frente Unido* del cual fueron consultadas todas las ediciones que salieron a la luz pública. Su revisión fue útil para establecer la filosofía y orientación política del *Frente Unido*, la denuncia y crítica al *Frente Nacional*, los sectores sociales a los cuales estaba dirigida esa nueva propuesta política. En él también se pudo detectar una serie de contradicciones en el campo político y programático que propiciaron el fracaso del movimiento.

Fue también importante la profusa difusión de los escritos de Camilo de esta época publicados en varias compilaciones de sus escritos políticos. El Centro de Documentación de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional contiene información de importancia sobre el movimiento estudiantil del año 1965 que permite establecer los nexos de Camilo Torres con la militancia urbana del ELN. La consulta de la sección de Correspondencia y el Fondo de la Secretaría de Orden Público del Archivo de la Presidencia de la República, proporcionó importante información para establecer el temprano contacto -enero de 1965- de Camilo con grupos alzados en armas y la sindicación oficial de su pertenencia a uno de ellos. También se consultó el Archivo de la Palabra ubicado en la Biblioteca Nacional y se realizó la lectura de cuentos y novelas sobre el tema.

La consulta de los artículos del Dr. Calixto Torres Umaña en la prensa nacional; la revista de la Universidad Nacional; la página universitaria del diario *La Razón*; la revista *Testimonio*; el Archivo del Instituto de Administración Social (IAS); alguna prensa estudiantil de carácter regional; el Archivo de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional; el Centro de Documentación de la misma Facultad; el Archivo de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional; el Archivo de la Presidencia de la República y el Archivo de la Palabra, presentan documentación hasta este momento no consultada y constituye uno de los pilares fundamentales del aporte de ésta investigación al desarrollo y profundización del tema.



La familia Torres en los años treinta.



Camilo a los diez años (1938).